



6 relaciones norte-sur: cooperación internacional, población migrante y remesas

GUILLERMO MOLINA CHOCANO⁵

Las relaciones Norte-Sur han sido definidas como el intercambio diferencial entre países desarrollados y los llamados "en vías de desarrollo" y abarca una serie de elementos y aspectos cruciales con mayor complejidad a raíz de la profundización de la globalización económica, tecnológica, financiera y comunicacional. Un área crucial es el comercio internacional que representa una relación de intercambio desigual e inequitativa, debido al proteccionismo, los subsidios y las barreras no arancelarias impuestas por los países industrializados. Todo esto tiene lugar en el llamado "NUEVO SISTEMA INTERNACIONAL" representado por la época de la post-guerra fría en donde surge un nuevo esquema mundial (orden / desorden) de carácter cada vez más multipolar, en donde los Estados Unidos se ve obligado a compartir decisiones con otras potencias como la Unión Europea, Japón, China, Rusia y otras naciones de rango medio regionales.

Esta multipolaridad se ha visto reflejada en el reciente conflicto de la guerra de invasión en contra de Irak en donde la mayoría de las naciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea de Naciones Unidas se opusieron a dicha intervención. Con su actitud Estados Unidos rompió la legalidad internacional y ahora se ve obligado a replantearse nuevos apoyos del Sistema de Naciones Unidas como el único canal y garantía de la paz mundial. Otro de los aspectos lo constituye la Cooperación Internacional que ha sido objeto de la cátedra de la Maestría en Demografía Social y Gestión del Desarrollo en donde se han analizado los grandes temas de la Agenda Mundial, tratados en las diferentes Cumbres patrocinadas por la ONU, entre las que se destacan la de Población y Desarrollo (Cairo), Medio Ambiente, Seguridad Alimentaria, Infancia, Racismo, Mujer, etc. que especifican las problemáticas y medidas alternativas para su abordaje integral.

Por su parte, el tema de la cooperación internacional ha enfocado uno de los problemas más cruciales para el tercer mundo, como es el pago y readecuación de la deuda externa que constituye un problema de enorme magnitud y que desvía los recursos del desarrollo hacia el pago de intereses y de amortización de capital, lo que trastorna totalmente las posibilidades de crecimiento económico con equidad social. Dentro de los enfoques de la cooperación internacional se destaca la importancia al reconocimiento y respeto de la multiculturalidad y el elemento clave del desarrollo local y el fortalecimiento municipal. También son tema de discusión el problema

de la paz y la guerra, es decir los conflictos armados y el terrorismo, estimulado este último por posiciones integristas, fundamentalistas y de "pensamiento único" que rechazan la diversidad y no reconocen la importancia de las diferencias socio culturales y su derecho a la autodeterminación tanto en Palestina como en Africa e Hispanoamérica.

Desde el punto de vista de Centroamérica y Honduras en particular, resaltan los lineamientos establecidos en el Grupo de Estocolmo, con posterioridad a la negociación de la cooperación post-Mitch en donde se establece la necesidad de la coordinación de las diferentes fuentes de cooperación internacional, dentro de un enfoque de esfuerzos asociados horizontales con énfasis en la superación de la vulnerabilidad ecológica y social, la descentralización y la participación indispensable de la sociedad civil organizada, con funciones también de transparencia y auditoría social respecto a la ejecución de proyectos. En pocas palabras la cooperación internacional exige un enfoque más participativo de los distintos sectores de la sociedad civil y eficiencia, eficacia, equidad y sostenibilidad por parte de los diferentes programas y proyectos.

Desde otra perspectiva se han hecho serias críticas al fracaso del conjunto de políticas denominadas "consenso de Washington", que asumiendo un enfoque neoliberal ponen el énfasis en el crecimiento económico por sí mismo y su respectivo "derrame" a los aspectos sociales y ambientales del desarrollo. Al respecto, el reciente Premio Nóbel de Economía, Joseph Stiglitz, establece que no existe un único sistema "óptimo" ni una política "correcta" de abordar la problemática del crecimiento económico y el intercambio comercial, sino que las políticas de desarrollo deben definirse en función de un equilibrio y fortalecimiento simultáneo tanto del Estado como del mercado para lograr una vinculación apropiada entre procesos políticos y económicos que lleven no solamente al alivio de la pobreza, sino a la transformación de toda la sociedad. Para ello propone la movilización social teniendo como elemento clave la asignación del gasto en educación, la salud, la alimentación y las redes de protección social. Asimismo, una mayor equidad en la generación de empleo de calidad y justicia distributiva en las cargas fiscales y en último lugar un clima propicio para las empresas, para las políticas industriales, a los sistemas de ahorro y crédito que propicien la estabilidad macroeconómica.

A nivel de las relaciones Norte-Sur, J. Stiglitz señala la falta de

equidad del sistema comercial mundial, en donde realmente los países desarrollados no abren sus mercados, ni reducen los subsidios y mucho menos las barreras no arancelarias. A ello se suma la inestabilidad del sistema financiero internacional, sacudido por crecientes turbulencias y fenómenos de especulación abierta. Como lo expresa George Soros, éste parece ser el principal talón de aquiles del nuevo sistema internacional, donde dichas turbulencias financieras impiden un crecimiento sostenido y equitativo entre los países del norte y del sur. Se requerirían al respecto medidas mínimas de regulación para controlar los excesos de la especulación de los mercados de valores y bancarios, que incluso han afectado el corazón mismo de las metrópolis del capitalismo globalizado.

En el Curso de Políticas Internacionales de Cooperación para el Desarrollo de la Maestría en Demografía Social del PLATS de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras se han analizado todas estas variables contextuales y en particular el caso específico de Honduras, donde la maquila, las remesas de los migrantes, los productos de exportación no tradicionales y el turismo representan en la actualidad las principales fuentes de financiamiento, inversión y empleo de la economía hondureña, más el aporte insustituible de la cooperación internacional que representa entre el 5% y el 10% del Producto Interno Bruto (PIB) y el 50% de la inversión pública en Honduras en lo que se refiere a infraestructura física, económica,

social y ambiental, dentro de las diferentes modalidades de cooperación reembolsable y no reembolsable (bilateral y multilateral), tanto en el esquema de Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) como en los aportes directos de las ONG's y de los Ayuntamientos que hermanan a corporaciones municipales del Norte y del Sur. Por su parte, las remesas familiares representan cerca del 11% del PIB, lo que nos aproxima a una cifra cercana a los mil millones de Dólares, superando así incluso la Inversión Extranjera Directa (IED)

En base al trabajo académico del mencionado Curso se presentan ahora tres estudios particulares elaborados por los estudiantes del mismo, con la respectiva asesoría Docente y en los que se analizan ejemplos concretos de la cooperación internacional en agua y saneamiento, educación básica y el rol de las remesas familiares que envían los migrantes hondureños, principalmente desde Estados Unidos, descubriendo sus montos, destinatarios y usos de las mismas, con el propósito de vislumbrar alternativas de ahorro y crédito e inversión en vivienda, microempresas y otros activos que ayuden a contribuir al desarrollo de las familias hondureñas, reduciendo los altos costos de intermediación y de envío de tales fondos que puedan ser invertidos en la economía campesina o en el propio sector informal urbano, principales autogeneradores de empleo y de la canasta alimenticia básica de la población hondureña.